

Soto de Luiña,  
Pilar RUBIERA

**T**ODO empezó en el año 1975, cuando la techumbre de la iglesia de Santa María de Soto de Luiña amenazaba con caerse. Los miembros de la junta parroquial animaron a los vecinos a moverse y consiguieron sacar el dinero suficiente para arreglar el tejado. Desde entonces no han dejado de trabajar por la recuperación de uno de los conjuntos barrocos eclesiásticos más importantes de Asturias, en el que también se incluyen la casa rectoral y Hospital de Peregrinos —situado al lado del templo— y numerosos objetos de valor cultural y artístico.

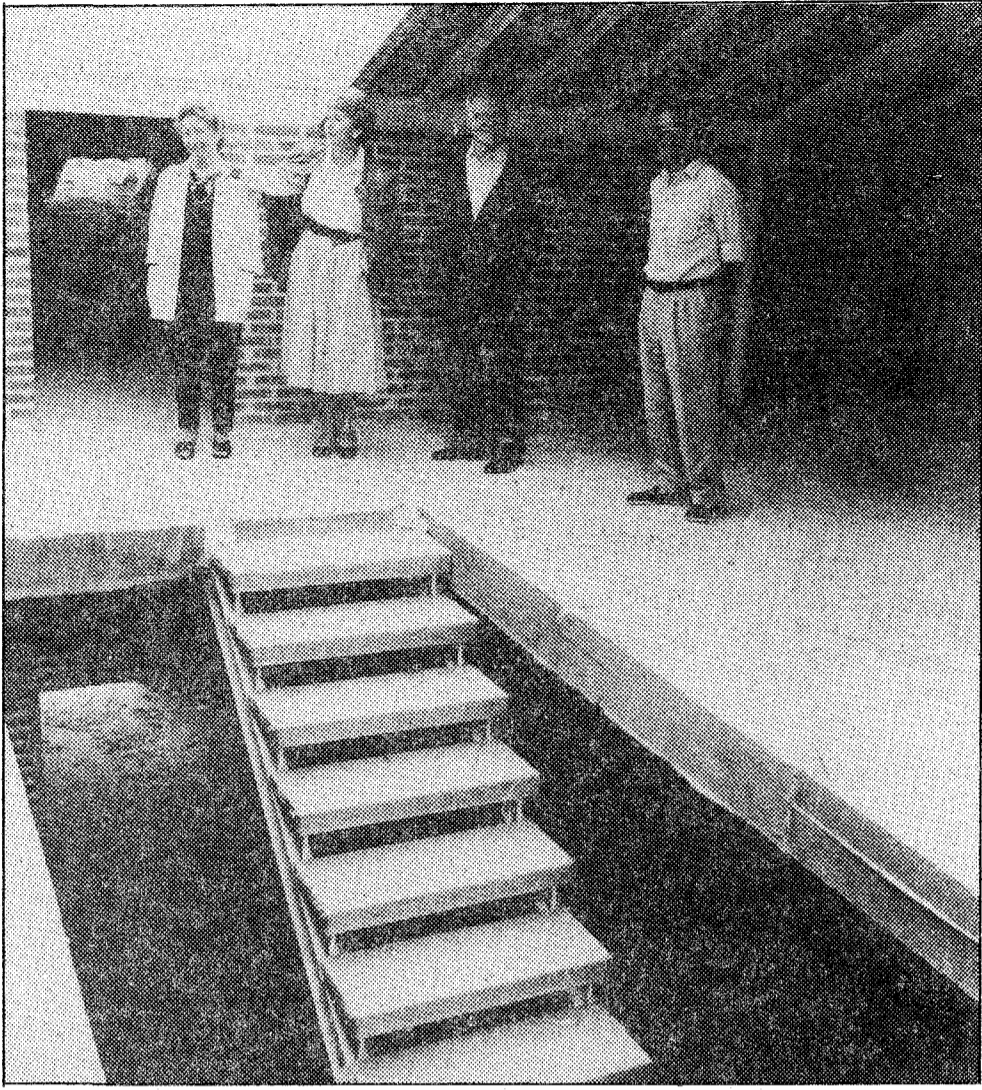
Casi ocho millones de pesetas han aportado, en los últimos doce años, los vecinos de esta localidad del municipio de Cudillero para rescatar un patrimonio al que no estaban dispuestos a renunciar. Actualmente, una vez finalizada la primera fase de las obras de restauración de la casa rectoral —en cuya financiación también ha colaborado la Consejería de Cultura y el Arzobispado de Oviedo—, el paso siguiente es conseguir que el Principado apoye la segunda parte, con el fin de instalar en el edificio un centro que dinamice la vida cultural de la zona.

La celebración de rastrillos, tómbolas, bailes, rifas, espichas y cuestaciones es el método que utilizan para la obtención del dinero necesario para las obras, pero el verdadero esfuerzo se apoya en el entusiasmo de cinco vecinos, miembros de la junta parroquial, que son los que aportan el trabajo diario y constante: Víctor de la Rúa, José Suárez, Miguel Ángel López, Marina Álvarez y Elvira Fernández.

En el verano de 1983, cuando las gentes de Soto de Luiña respiraban tranquilas por haber terminado las obras de arreglo de los pórticos de la iglesia, en las que se invirtieron tres millones y medio de pesetas, una tormenta veraniega hundió la techumbre del antiguo Hospital de Peregrinos y rectoral, edificio en el que vivía el entonces párroco del pueblo.

#### Recuperación de objetos

El derrumbe permitió recuperar una serie de objetos artísticos de gran valor, la mayoría de los cuales se encontraba depositada en algunas de las dependencias de la casa y bastante afectada por la humedad. Quizá sean los libros, por lo que representan de documentación básica para el conocimiento de la parroquia, lo más interesante. No obstante,



Cuatro de los cinco miembros más activos de la junta parroquial. En la fotografía aparecen en el último piso, abuhardillado, del Hospital de Peregrinos, edificio en restauración



Una de las restauradoras que trabajan en la recuperación del retablo de la iglesia de Santa María, del siglo XVIII

**En los últimos doce años, los vecinos han invertido ocho millones de pesetas en restaurar y rescatar su patrimonio histórico-artístico**

## Soto de Luiña recupera uno de los conjuntos monumentales más interesantes de Asturias

también se hallaron casullas y piezas de arte mueble y de platería, algunas de las cuales están siendo actualmente limpiadas y restauradas.

«No estábamos dispuestos a dejar que la rectoral se quedara así y decidimos poner manos a la obra para conseguir recuperarla. Volvimos a nuestros sistemas de financiación y pusimos una cubierta nueva de hormigón», afirma Elvira Fernández.

Pero el «Boletín Oficial del Principado» publicó, en su número del 21 de enero de 1985, la decisión de la Consejería de Cultura de incoar como monumentos el Hospital de Peregrinos y la rectoral. Una inspección del entonces arquitecto restaurador del Principado, Manuel García, advirtió que la techumbre nueva no era la más adecuada porque el hor-

migón podía volver a hundir el edificio, apoyado en tabiques de barro revocados con cal. Se decidió retirarla y encargar un proyecto de rehabilitación a los arquitectos Jorge Hevia y Cosme Cuenca. La primera fase, ya ejecutada, contó con un presupuesto de 8,5 millones de pesetas, de los cuales Cultura puso 4,5, el Arzobispado, 2, y los vecinos de Soto de Luiña, otros 2. La segunda parte de las obras, ya proyectada, costaría unos treinta millones de pesetas, aproximadamente, que los miembros de la junta parroquial confían que financie casi en su totalidad el Principado.

#### Centro cultural

El plan es destinar el edificio a centro cultural, que contará con las instalaciones siguientes: museo etnográfico, museo diocesano, salón de actos, bibliote-

ca, sala de exposiciones, archivo parroquial y vivienda y despacho del párroco actual que, desde 1983, es Arturo Poo Riestra.

«Nuestro objetivo es dinamizar la vida cultural de la zona y conseguir distracciones para los jóvenes. Por otra parte, el hecho de tener al lado una escuela de EGB con cuatrocientos alumnos también es importante porque puede existir entre ambos centros una colaboración», explica Elvira Fernández.

A la espera de la decisión de Cultura, el trabajo no cesa. Actualmente, un grupo de jóvenes alumnas de la Escuela de Restauración de Madrid se ocupa de restaurar el retablo de la iglesia, del siglo XVIII, que estaba prácticamente carcomido por la polilla y afectado por la humedad. Su tarea, que finaliza esta semana, ha consistido básicamente en limpiarlo y consoli-

darlo.

Las estudiantes lo hacen gratuitamente, pero la junta parroquial se encarga de su manutención y alojamiento y pone además las 200.000 pesetas que han costado los materiales necesarios para efectuar la obra.

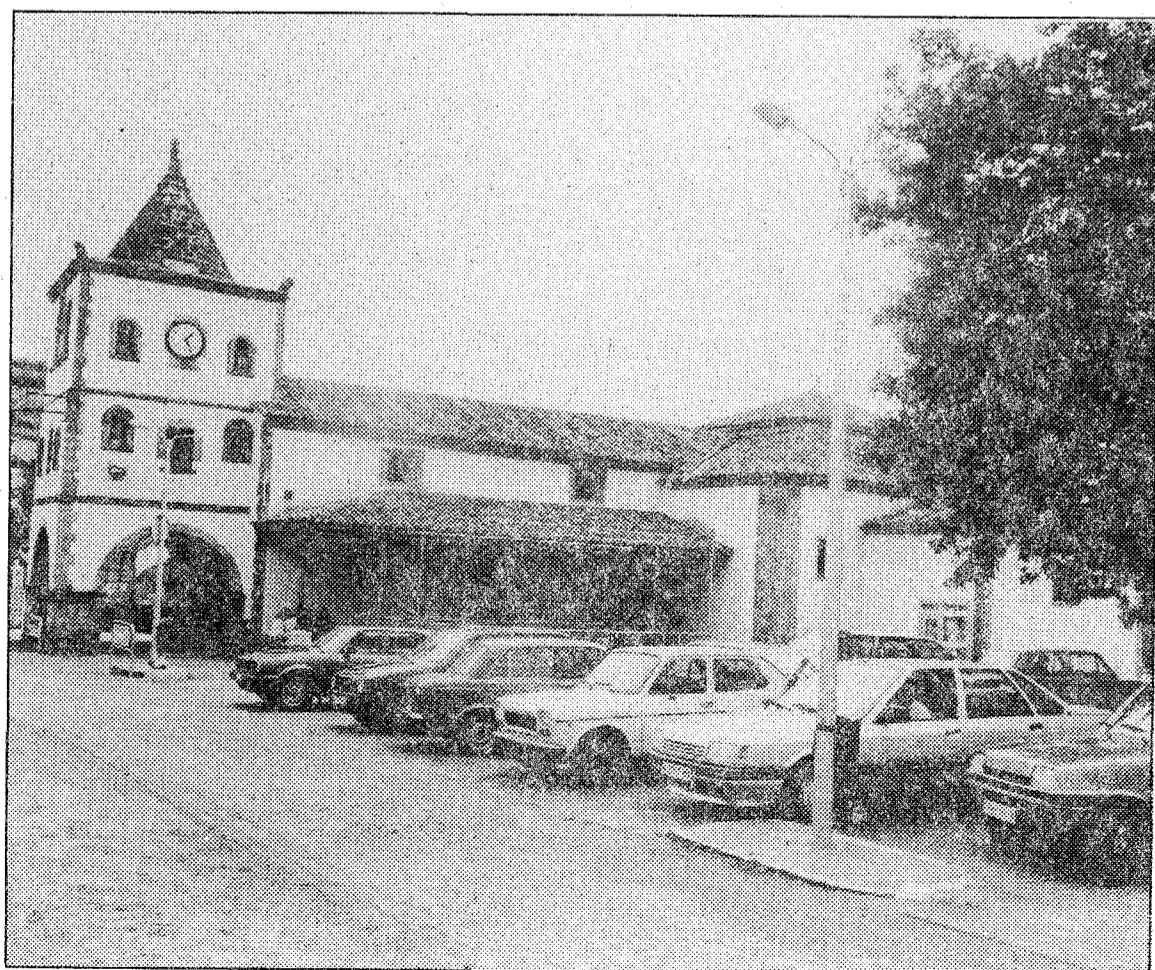
Paralelamente, Marina Álvarez y Elvira Fernández ocupan sus ratos libres, especialmente los domingos, en transcribir los textos de algunos de los libros recuperados, en un intento de evitar que la lectura pública de los mismos los dañe aún más. «Hasta hace poco nos ayudaba Mario Garramola, párroco de Novellana, pero su fallecimiento nos ha dejado un poco abandonadas en esta tarea», afirman.

Los dos volúmenes más antiguos que se conservan son el «Libro de Fábrica 1606-1629» y el «Libro de Hospital 1655-

1709». Todos se depositarán en la biblioteca en cuanto las instalaciones sean una realidad.

Los libros, las revistas, la platería y el resto de los objetos artísticos que se instalarán en el Hospital de Peregrinos se guardan actualmente, salvo algunos excepcionales como la Cruz Procesional, en la buhardilla del domicilio de uno de los miembros de la junta parroquial. Junto a ellos, varios paneles con fotografías en color recogen el trabajo de doce años. Como dice uno de los trescientos vecinos de Soto de Luiña, «todos hemos puesto nuestro granito de arena en esta tarea, pero no se hubiera conseguido sin la ilusión y el entusiasmo de unos pocos».

Entre los objetos que se guardan en esa buhardilla también se encuentra un plano realizado por los arquitectos Jorge Hevia y Cosme Cuenca. Se trata de un proyecto de la Consejería de Obras Públicas, Turismo y Transportes para mejorar el borde y el entorno de las carreteras que bordean el conjunto monumental, con el fin de defenderlo. Si al igual que el de Cultura se lleva a la práctica, se habrá conseguido recuperar uno de los conjuntos artísticos del barroco más interesantes de nuestra región.



Iglesia de Santa María de Soto de Luiña. A la derecha, bajo el árbol, puede verse el tejado del Hospital de Peregrinos, que se encuentra a escasos metros

## La iglesia, el hospital y la cruz

#### Soto de Luiña

El origen de la parroquia de Santa María de Soto de Luiña se remonta a 1608, año en que fue constituida como tal siendo obispo Juan Álvarez de Caldas. Según Joaquín Manzanares, cronista oficial de Asturias, los pecadores de la demarcación costearon el primer templo que tuvo la parroquia de Santa María de Soto de Luiña y su primer cura fue Alonso Pérez de los Fondones. El templo fue erigido al suroeste de una pequeña vega, junto al sitio donde existió siempre un manantial o fuente que dista unos 250 metros de la orilla izquierda del río Esgueiro que, por el sur, proviene de la inmediata parroquia de Arcallana y, al llegar acá, toma el nombre de «río de Soto».

En opinión de Manzanares, es verosímil suponer que dicho sitio haya sido con anterioridad lugar de emplazamiento de una antigua ermita cuya vocación se desconoce aunque, teniendo en cuenta la existencia del manantial, tal vez fue de San Juan Bautista o quizás

de Santa Marina.

La torre, a los pies de la iglesia, se comenzó con anterioridad a la de la capilla mayor del templo —1711— que ha llegado hasta nosotros, y se terminó en 1716.

Emplazada en el Camino de Santiago, Santa María es una iglesia de tres naves, crucero y ábside semicircular con torre de planta cuadrada a los pies y pórticos laterales sobre columnillas que apoyan en banco corrido. El retablo también es del siglo XVIII.

#### Hospital de peregrinos

El Hospital de Peregrinos y casa rectoral está situado a unos seis metros de la iglesia y es quizás el único hospital de peregrinos del Camino de Santiago que se conserva en Asturias.

Se trata de un edificio notable, cuya planta baja, primitivamente dedicada a Hospital, conserva decoración pintada en sus paredes. Son motivos florales y orla de tallos serpenteantes con representaciones de figuras de santos. La cali-

dad de las mismas es escasa y están muy dañadas por la humedad, pero tienen un valor simbólico.

El hospital fue refundado en 1713 por el párroco Antonio Banzas Cuervo y Osirio de la Bimera y se construyó entre esta fecha y 1716.

#### Cruz procesional

La cruz procesional de Santa María, de plata repujada, que se conserva en la parroquia desde 1609, es, probablemente, la joya más importante de toda la platería que posee la localidad. Realizada en Valladolid, se desconoce el nombre de su autor, aunque en opinión de Joaquín Manzanares, puede atribuirse a Juan de Nápoles Mudarra.

Es una cruz de madera cubierta por las chapas de plata repujada. En el anverso exhibe una bella imagen del Crucificado y en el reverso, en el disco central, la Purísima Concepción. Manzanares opina que es una de las mejores cruces procesionales de su época en toda España.